

La atención al embarazo, parto y lactancia: Análisis filosófico de la constelación maternal

Stella Villarnea

Universidad de Alcalá

Ponencia en *VI Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género*, Ministerio de Educación y Ciencia, Grupo de Investigación Genciana. Universidad de Zaragoza, 10-15 septiembre 2006. Publicada en “**Un análisis filosófico de la constelación maternal**”, en C. Miqueo, C. Magallón, *et al.* (eds.) *VI Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006, pp. 281-282.

1. Maternidad, filosofía y teoría feminista

Esta ponencia aborda, desde una perspectiva filosófica, algunos aspectos de la constelación maternal que tienen que ver con el embarazo, el parto y la lactancia. La reflexión sobre estas cuestiones es el resultado del encuentro entre el cúmulo de experiencias personales que he vivido recientemente durante mi embarazo, parto, puerperio y lactancia de un hermoso bebé, Lucas, y mi formación filosófica. Un encuentro que ha sido intelectual y vitalmente provocador.

Quiero compartir estas reflexiones y presentar un proyecto de investigación que está en su comienzo.

Filosofía y maternidad

Desde sus raíces griegas, la filosofía se ha concebido como un elemento integrante de la buena vida. Para que esto sea verdad, el cultivo de la filosofía ha de contribuir a mejorar las vidas de las mujeres, al menos tanto como contribuye a beneficiar las vidas

de los hombres. Desde esta perspectiva, la crítica al patriarcado es una tarea esencialmente filosófica, pues permite cumplir con esa promesa de comprensión y mejora de las condiciones de vida humanas. [El objetivo, no lo olvidemos, es lograr una sociedad que merezca la pena a las mujeres.]

En una caracterización clásica, la kantiana, a la filosofía le corresponde abordar los interrogantes: “¿Qué puedo saber?”, “¿Qué debo hacer?”, y “¿Qué me cabe esperar?”. Pues bien, si ya es difícil (tal y como muestran las lecturas de género de la historia de la filosofía) pensar en el sujeto que está detrás de estos interrogantes como mujer, todavía más difícil es pensar en ese sujeto del conocimiento, de la acción y de la imaginación como una mujer embarazada, que pare o que da de mamar. La invisibilidad de estas configuraciones del sujeto a lo largo de la historia de la filosofía es prácticamente absoluta.

Estudio interesante: localizar en la historia de la filosofía aquellas nociones de sujeto que mejor puedan incorporar el embarazo del sujeto.

Feminismo y maternidad

Por otra parte, y en mi opinión, la teoría feminista y las experiencias de maternidad han ido con demasiada frecuencia cada una por su lado, cuando no han estado abiertamente en conflicto. En efecto, buena parte de la teoría feminista, y especialmente la de corte filosófico, se ha construido en torno a nociones como sujeto, emancipación, libertad, autonomía y derechos. Sus análisis nos han permitido visualizar los instrumentos de objetivación y sometimiento en los que estamos insertas las mujeres. En este sentido, y como dice la socióloga Isabel Aler, es indudable que el feminismo nos ha ayudado a parirnos como mujeres; se trata ahora de que también nos ayude a parirnos como madres. Para ello, la teoría feminista debe incorporar a su agenda, como

una de sus prioridades más urgentes, la reflexión sobre la mujer que deviene madre, así como el análisis de los tipos de madre que queremos o podemos llegar a ser.

Es necesario que nos planteemos la función emancipadora de la maternidad para las mujeres y para la sociedad en general. Se trata de desvelar las distintas máscaras de la maternidad que nos confunden o benefician, y de entender y explicar la escisión y saturación que sufren muchas madres. Sólo así podremos evitar que las diferentes identidades que surgen de esta aventura reproduzcan las injusticias de género propias de las lógicas de poder patriarcales.

[En definitiva, tensión entre sujeto emancipado/vinculado]

Proyecto de investigación. Objetivos

- 1) Reflexionar sobre la imagen que del ser humano ofrecen distintos sistemas de creencias cognitivas en relación con el embarazo, parto y maternidad, en tanto que elementos configuradores de identidades personales.
- 2) Analizar algunos aspectos del estereotipo social occidental en cuestión, así como su fundamentación en ciencias naturales como la biología o la neuropsicología que pretenden describir la naturaleza humana de forma determinante para la praxis individual y colectiva.
- 3) Examinar el alcance y eficacia de las herramientas epistémicas en los procesos de irracionalización y deslegitimación de algunas de nuestras creencias al respecto.
- 4) Atender a las funciones no epistémicas de algunas de estas creencias y reflexionar sobre si quedan por ello inmunes a los procesos de duda y crítica.

2. La constelación maternal

En nuestra cultura, cuando una mujer se convierte en madre surgen varios temas asociados:

- a) ¿Puede mantener en vida al bebé y hacerle crecer? Es el tema de la vida y del crecimiento.
- b) ¿Puede relacionarse afectivamente con el bebé de forma natural y garantizar el desarrollo psíquico del bebé para que sea tal como ella lo desea? Tema de la relación primaria.
- c) ¿Sabrá cómo crear y permitir los sistemas de apoyo necesarios para cumplir estas funciones? Tema de la matriz de apoyo.
- d) ¿Será capaz de transformar su propia identidad para permitir y facilitar estas funciones? Tema de la reorganización de la identidad.

David Stern denomina constelación maternal a estos cuatro temas juntos y sus funciones concernientes. Cada uno de estos temas conlleva un grupo organizado de ideas, deseos, temores, recuerdos y razones que determinará o influenciará los sentimientos de la madre, sus acciones, interpretaciones, relaciones interpersonales y otras conductas de adaptación. Esta organización también puede estructurar aspectos de su vida psíquica que van mucho más allá de la fase en la que predominan.

La constelación maternal hace referencia a tres preocupaciones y discursos diferentes que tienen lugar tanto interna como externamente:

- El discurso de la madre con su propia madre (especialmente con-su-propia-madre-como-madre-cuando-ella-era-niña) u otros modelos maternantes de referencia (amigas, compañeras de profesión, abuela, vecinas, etc.);
- El discurso consigo misma (especialmente consigo-misma-como-madre);

- El discurso con su bebé.

Denominamos trilogía maternal a los tres discursos que la madre tiene que reunir. Esta trilogía se convierte en la principal preocupación de la madre en el sentido de que requiere la mayor parte de su elaboración y de su reelaboración mental.

En nuestro proyecto, nos ha interesado profundizar sobre hasta qué punto la utilización de herramientas epistemológicas permite la localización y el desvelamiento de las diferentes ideologías que acompañan el surgimiento y desarrollo de la constelación maternal. Así mismo, nos ha parecido importante discutir hasta qué punto los sistemas cognitivos de creencias son el resultado de un ámbito cuya legitimidad está dada para nosotras de manera fáctico-natural-normativa.

Sugiero que si no se aprecia el carácter y la predominancia de la constelación maternal, es difícil llegar a los principales temas subjetivos que experimenta la madre, la estructura de los problemas para los que busca ayuda y la forma de alianza social y política que más necesita durante el periodo de gestación, parto y puerperio.

3. La difícil integración entre la emancipación y el vínculo

Algunas reflexiones en torno a las siguientes cuestiones:

En el origen

Reinterpretación de la metáfora de la caverna platónica.

- a) El conocimiento que adquirimos al parir.
- b) El conocimiento que no olvidamos al nacer.

Embarazo y gestación

- a) Ontología dualista: *soy yo vs. no es yo.*

b) Perspectiva epistemológica: la preparación al parto hospitalario como entrenamiento ideológico.

c) Consecuencias ético-políticas: infantilización de la embarazada.

3. *Parto hospitalario*

a) Paradoja ontológica: la embarazada no es un sujeto; es un “contenedor”.

b) Crítica epistemológica: quien conoce es el médico, no la “paciente”.

c) Consecuencias ético-políticas: desempoderamiento de la mujer.

d) Las cesáreas innecesarias: un ejemplo paradigmático de maltrato.

4. *Lactancia*

a) Ontología de la “mamá-bebé”.

b) Epistemología del vínculo afectivo.

c) La ética del reconocimiento.

d) La política del respeto.

5. *La herida de la feminidad*

a) La gestación, el parto y la lactancia como actos sexuales.

b) La construcción de la experiencia maternal: la difícil integración entre la emancipación y el vínculo.

4. Breves apuntes sobre 1a

En el origen. Gestación y embarazo: soy yo vs. no es yo.

Soy yo /no soy yo

Es/No es

Lleno/vacío: El espacio que el feto ocupa ¿es yo?, ¿es mío?/ ¿es vacío? Pero está dentro de mí: ¿hay algo dentro de mí que no soy yo?, ¿un espacio vacío en el que no soy?

La lógica bivalente (o es o no es) entra en crisis en casos así. Aplicar otras lógicas y elementos de filosofía del lenguaje.

5. Breves apuntes sobre 2

El nacimiento. Reinterpretación de la metáfora de la caverna platónica.

- a) El conocimiento que adquirimos al parir.
- b) El conocimiento que no olvidamos al nacer.

6. Breves apuntes sobre 3

Testimonios e historias personales.

El análisis de los mecanismos de construcción del sujeto que se ponen en marcha ante el fenómeno de la maternidad sugiere que tras el nacimiento del bebé, y especialmente si se trata del primero, la madre entra en una nueva y única organización psíquica a la cual hemos denominado constelación maternal. Organizadora de la psique, esta “constelación” determinará un nuevo conjunto de tendencias a la acción, sensibilidades, fantasías, temores y deseos. Se trata de una nueva organización temporal cuya duración es muy variable, ya que oscila de meses a años, pero durante ese tiempo se convierte en el principal eje organizador de la vida psíquica de la madre y deja a un lado las organizaciones o los complejos nucleares previos que ocupaban ese papel central. La constelación maternal no aparece como otra variante o derivada de las construcciones psíquicas ya existentes, sino que se considera por derecho propio una construcción única e independiente de gran magnitud y completamente normal en la vida de la mayor parte de las madres. (La situación es algo diferente cuando se aplica al padre, pero su descripción puede hacerse a partir de la construcción de la constelación maternal.) La fase de la constelación maternal no es un periodo crítico o sensible, y que la organización psíquica que emerge durante esta fase puede ser permanente, transitoria o, más frecuentemente, permanentemente evocable.

La constelación maternal no es universal ni innata. Sabemos que en otras épocas históricas y culturas esta colección de temas y funciones hubiera sido muy diferente o inexistente. Asimismo, cuando las condiciones les son propicias, los hombres también pueden elaborar una constelación maternal (aunque no lo hacen con frecuencia). Estamos describiendo un fenómeno observado en las sociedades occidentales desarrolladas y postindustriales, y encontrado casi exclusivamente en las madres. No pretendemos que este fenómeno se aplique más allá del marco de la época cultural y política actual. Existen influencias psicobiológicas y especialmente hormonales incuestionables que priman la sensibilidad y las tendencias de los nuevos padres a

desarrollar algún tipo de constelación maternal. No obstante, las condiciones socioculturales parecen desempeñar un papel dominante en la manera y el momento en que estas influencias psicobiológicas entran en acción. Incluso bajo las mismas condiciones socioculturales, la emergencia de la constelación maternal no es obligatoria. Sólo la mayoría de las mujeres, pero no todas, desarrollan una constelación maternal.